

Carlos Martner - Alfonso Raposo
Departamento de Diseño Arquitectónico y Ambiental
Departamento de Estudios y Planificación Urbano-Regionales
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO.
UNIVERSIDAD DE CHILE 1971.

El tema de nuestro tiempo, desde el punto de vista arquitectónico, lo constituye la vivienda. Y no sólo en términos de diseño, sino que en niveles más amplios su importancia trasciende el marco de las políticas habitacionales y se convierte en uno de los problemas decisivos de la planificación económica en la lucha por superar el sub-desarrollo.

Ya está dicho que en el nacimiento de la cultura industrial el peor utensilio que surgió de la producción tecnológica fué la vivienda. La trasposición de los conceptos utilitarios que regían la industria, a la planificación y ejecución de los grupos habitacionales, desembocó en la uniformidad, la monotonía repetitiva, la economía de espacios libres, la ordenación rígida y mecánica nacida del concepto de la producción en serie y el absoluto desprecio por el contorno natural y las aspiraciones del grupo humano a quien estaban destinadas. La urgente necesidad de soluciones masivas de viviendas —por la presión social— y la sustitución de los valores cualitativos por los cuantitativos en la política de acción y en el diseño mismo de estas soluciones, fueron reduciendo al ser humano a un ámbito de vida cada vez más estrecho y elemental dentro del marco de su vivienda definitiva. Especialmente en las comunidades marginales espontáneas, los esfuerzos por transformar el caos en un orden mínimo han terminado —en gran medida— por estratificarlo con el respaldo oficial. Es el deterioro institucionalizado.

Aún hoy en día estos problemas subsisten en nuestras soluciones de grupos habitacionales emprendidas por los organismos estatales. Y resulta explicable por la cuantía de recursos que compromete una política habitacional a gran escala en países como el nuestro y la urgencia de abordar soluciones inmediatas, que arrastra a las instituciones públicas a soluciones parciales por la presión cada vez más crítica de las organizaciones de pobladores que tienen una conciencia activa de su problema habitacional.

En esta coyuntura surge siempre la contradicción —desde el punto de vista del diseño— entre la solución de una vivienda que contemple las necesidades y aspiraciones de un grupo familiar individualizado y la vivienda concebida como un prototipo destinado a grupos humanos, niveles o categorías de personas, en que se pierden las características específicas que las diferentes formas de vida otorgan al diseño.

Desde luego que no es posible abordar una política de planificación masiva de viviendas concebida como una suma de situaciones individuales, pero la conciencia de las limitaciones que la acción técnico-institucional impone a arquitectos y diseñadores —en términos de hacer justicia a las aspiraciones de los grupos familiares— constituye un hecho cada vez más relevante.

Esto se aprecia por una parte en la orientación de las políticas habitacionales oficiales hacia soluciones arquitectónicas con participación creciente de los usuarios, a través de sistemas como la auto-construcción dirigida, o la ejecución de unidades básicas de vivienda susceptibles de complementarse con la iniciativa de los pobladores. Se manifiesta por otra parte en las corrientes de opinión de técnicos y planificadores que buscan despertar la conciencia de esta disyuntiva, cuya solución adecuada vendría a hacer justicia al olvidado protagonista de la arquitectura: el ser humano, con sus necesidades y aspiraciones a una vida más justa dentro del marco de su habitat.

El trabajo realizado por los arquitectos Carlos Martner y Alfonso Raposo: "La Vivienda Dinámica", publicado por la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile, forma parte de esta corriente de opinión creciente y constituye un aporte valioso en el enfoque crítico de la planificación de conjuntos habitacionales dentro de la política de las instituciones que se ocupan del problema. Como expresan sus autores. "este trabajo no es un ensayo teórico, un diagnóstico o una proposición sobre el problema habitacional en su sentido general o sectorial, sino un enfoque específico y particular referido a ciertas condiciones de forma de la vivienda y de sus agrupaciones".

Pero con este enfoque, golpean justamente en un aspecto crítico del problema de la falta de adecuación de la vivienda a las necesidades y aspiraciones del grupo familiar y a su vez sobre la característica que adquiere la adaptación de la familia a la vivienda, incluyendo una especie de radiografía de situaciones particulares estratificadas, que permiten obtener ciertas conclusiones generales.

Esta investigación, planteada como trabajo de colaboración entre dos especialistas de diferentes disciplinas, pretende formular una concepción de la vivienda de interés social que constituya una oferta habitacional distinta y más flexible que la idea de la vivienda aceptable mínima en cada nivel económico, ya que... "los esfuerzos destinados a compatibilizar los costos de vivienda con la capacidad de pago de la población afectada por el déficit habitacional ha llevado a una reducción de los standards físico-espaciales de la vivienda". Esta alternativa de oferta habitacional es la que se denomina como Vivienda Dinámica.

El concepto involucrado en esta definición parte del carácter cambiante y dinámico del desenvolvimiento familiar y se sitúa en la relación entre ésta, su complejo de actividades y la vivienda, concibiéndola como un proceso de ajuste consistente en un juego permanente de interacciones recíprocas que se daría tanto a nivel de cada familia y su vivienda, como a nivel general entre la acción habitacional institucionalizada y la actividad residencial urbana". Se postula por lo tanto un diseño de vivienda que involucre la condición de flexibilidad, de tal modo que el producto inicial ofrecido sea susceptible de complementarse y transformarse ordenadamente, de acuerdo a... "los cambios de las necesidades de espacio familiar y las diferencias en las necesidades de espacio cuando la vivienda pasa a ser ocupada por otra familia".

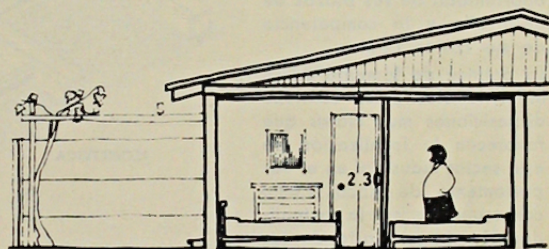
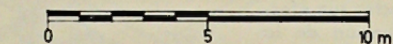
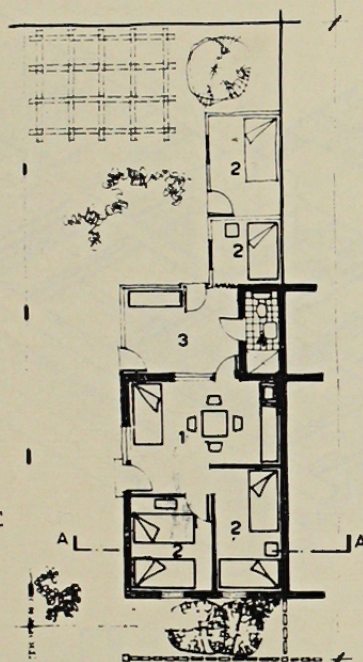
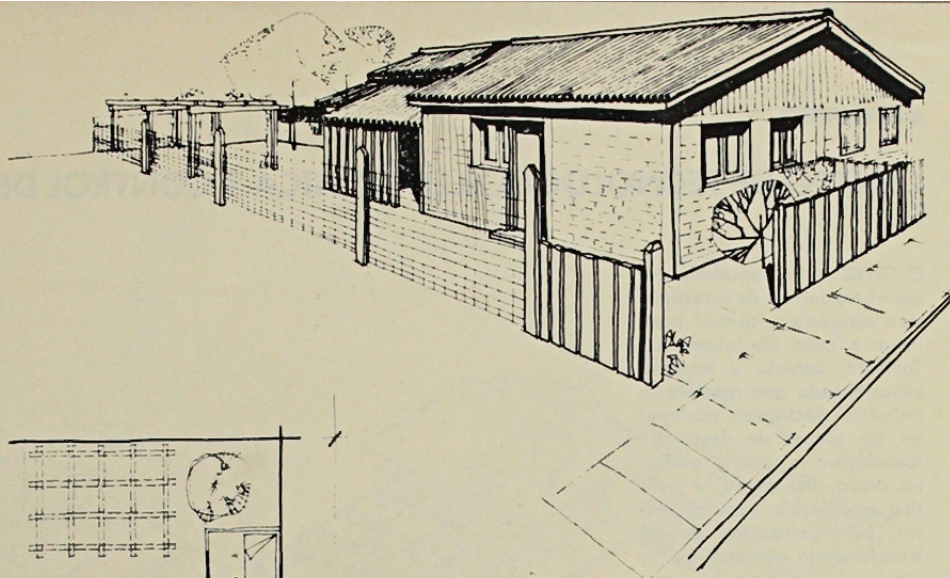
Esta concepción de la vivienda flexible se enmarca dentro de la idea de una política habitacional de "desarrollo progresivo" en que la acción técnico-institucional incorpora a etapas del proceso de construcción de conjuntos residenciales a las familias y sus organizaciones, como un medio de obtener una reducción del costo inicial de la vivienda. Desde luego que el enfoque que se plantea en este estudio abarca sólo el problema de la planificación de viviendas individuales en sitio propio, que constituye el volumen más importante de la acción de organismos como la Corporación de la Vivienda desde que fué creada aún cuando sea una política discutible hoy en día. Hay un aspecto particularmente interesante en este trabajo y es el que se refiere a la consolidación urbana, es decir, el proceso por el cual las condiciones de habitabilidad de un área pasan de una situación provisoria a una más definitiva

POBLACION J. M. CARO
CASO 2.

SIMBOLOGIA:

1. Zona común
2. Dormitorio
3. Cocina
4. Baño
5. Sin destino definido, bodega, gallinero, etc.
6. Local comercial

(En oscuro, unidad básica)



CORTE AA

y estable, manteniéndose en tal situación de un modo sostenido, mientras se produce el ciclo de deterioro material y cultural. Dicen los autores: "Dentro de extensas poblaciones, la vivienda muy ceñida a un repertorio de recintos básicos dentro de superficies fijas de 35 a 60 metros cuadrados, sin posibilidades reales de ampliación, parece implicar una deliberada intención disuasiva para las familias que alcanzan la posibilidad de satisfacer sus necesidades y aspiraciones de mayor espacio, llegando a constituir impulsos emigratorios o formas de adaptación pasiva poco predispuestas a la integración comunitaria". Y agregan: "La rigidez del diseño determina además que la adecuación que las familias hacen de sus viviendas, tenga un carácter tan heterogéneo que acumulativamente deviene en una situación ambiental perceptivamente caótica constituyéndose un factor de deterioro ambiental". Los ejemplos que ilustran esta situación, tomados de poblaciones ejecutadas por la Corporación de la Vivienda, son particularmente interesantes por las reflexiones que sugiere la constatación del desajuste entre diseño y habitabilidad en la formulación de los planes masivos de vivienda. Las modificaciones introducidas por los usuarios significan, en la mayoría de los casos, duplicar la superficie inicial dentro de un crecimiento caótico, huérfano de orientación técnica o apoyo institucional. Esto resulta doblemente grave, si se piensa en el enorme esfuerzo económico y material que significa para el poblador emprender una tarea de este tipo, con un resultado final negativo en términos de eficiencia de diseño.

Tal vez la parte más débil de este interesante estudio sea el planteamiento de proposiciones de anteproyectos que ejemplifican este concepto de la vivienda dinámica. Es posible que la urgencia de la publicación haya impedido a sus autores una elaboración mayor de las soluciones propuestas, que adolecen de algunos problemas planimétricos y de enfoque especialmente en cuanto a la unidad básica, que aparece con un programa inicial excesivamente restringido en relación a la superficie consultada, de acuerdo a los standards habituales empleados por CORVI.

Por encima de este aspecto parcial, una investigación como ésta constituye un material valioso en la recopilación de experiencias acumuladas a lo largo de los años que llevan las instituciones fiscales en la labor de política masiva de viviendas. Política que ha ido modificando en forma profunda, para bien o para mal, el rostro de nuestras ciudades. Aporta una concepción más equilibrada para resolver el nudo crítico entre habitabilidad y adecuación del diseño, buscando una solución de desarrollo dinámico, que en sus distintas etapas vaya configurando una espacialidad coherente que haga justicia a las necesidades y aspiraciones de los grupos humanos más golpeados por el déficit habitacional. Es un llamado de atención y a la vez un aporte al desarrollo armónico de nuestras comunidades urbanas.

Arquitecto Raúl Farrú A.